



TOMO III.—NÚM. 12.

ANUNCIOS: á precios convencionales.

Número suelto, un real.

DIRECTOR: VALENTIN L. CARVAJAL.

Administración, Lepanto 18.

ORENSE= SÁBADO 12 DE FEBRERO DE 1876.

AÑO III.—NÚM. 115.

SUSCRICION: tres pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO:—A los representantes del País por L. Cid.—La Lealtad gallega, por W. A. Insua.—A cada uno lo suyo, por A. Nadime.—Adios (poesía), por T. V. Torres.—O meu amigo V. L. Carvaxal (poesía), por R. Cibeira.—Conocimientos útiles.—Variedades.—Revista de la prensa de Galicia.—Sección local.—Anuncios.

A LOS REPRESENTANTES DE GALICIA.

Muy en breve tendrá lugar la apertura de las nuevas Córtes, que á nuestro juicio bien pueden considerarse como constituyentes, por las condiciones especiales que en ellas concurren.

Agena en un todo á las luchas políticas la Redacción de nuestra Revista, puramente científica y literaria, no dejaremos por eso de pedir con constante anhelo, que los representantes de nuestra querida y olvidada Galicia, vean por los intereses del país que los vió nacer, y no olviden jamás que ante las luchas y ambiciones de un partido,

está siempre el interés sacrosanto de nuestra patria.

No dudamos un solo instante de la integridad é independencia de nuestros representantes, y creemos que inspirándose en su patriotismo, sabrán recordar lo que ordenaron las Córtes de Madrid celebradas en 1329:

«Que se prohibia á los procuradores á Córtes aceptar cualquier favor del rey, para que conserven mejor la independencia de sus votos en la adopcion ó repudiamiento de las leyes concernientes á los intereses de la Nación.»

Tan acertada disposicion vino á ser confirmada mas tarde, en 1455 durante las Córtes de Córdoba por el siguiente mensaje:

«Que cada é cuando vuestra sennoria embiase por procuradores á las nuestras cibdades é villas, non embien á mandar nin rogar á ninguna dellas para que embien procurador ninguno nom-

bradamente; *salvo que libre é desembarcadamente* deje á las cibdades é villas nombrar é elegir las personas que, entendieren é vieren que cumple á vuestro servicio, *é pró é bien dellas*, é aunque cualquier cartas por importunidad ó por ruego, fuesen ganadas de vuestra sennoria, que en el caso sean obedescidas é non complidas, *é sin embargo dellas puedan elejir é elijan* qual ellos entendiesen que cumple mas á vuestro servicio; en lo qual, muy poderoso sennor guardaredes en ellos los juramentos que tenedes fechos á las cibdades é villas é lugares de les guardar los privilegios é usos é costumbres, é vuestra sennoria fará justicia á las dichas cibdades é villas mucha merçet.»

Cuyo mensaje fué sancionado por el rey Enrique IV en la siguiente forma:

«Vos respondo que yo non entiendo de enviar, mandar nin rogar á las cibdades nin villas de mis reynos que me embien nombradamente los tales procuradores, mas que libremente ellos los puedan elegir é sacar cada que los obiesen de enviar á nos, é esto salvo en algun especial que yo entienda ser cumplidero á sus servicios.»

Esta noble entereza de nuestros antiguos procuradores, creemos que será recordada con júbilo por los que han obtenido la representacion de Galicia, á fin de levantarla del olvido injustificado en que yace sumida, y de la prostracion á que se vé reducida por las luchas de nuestros hermanos, y las bastardas ambiciones de sus enemigos.

Vasto campo ofrece por desgracia, el estado actual de Galicia para que nuestros Diputados, en uso de sus derechos, puedan dar verdaderas pruebas de su patriotismo y del interés que en ellos despiertan las desgracias que pesan sobre nuestro país.

El inesplicable y prolongado abandono de la via-férrea que ha de unir á Orense, con el puerto mas concurrido de nuestras costas; los casi paralizados trabajos de la línea general de Brañuelas; la terminacion del trozo que media entre Vigo y el Carril; el fomento de la

fabricacion y establecimiento de granjas-modelos; la desecacion de la laguna Antela con sus inmediatas consecuencias; la creacion de bancos-agricolas, y el desenvolvimiento de nuestra industria y de nuestras riquezas naturales, son todos graves asuntos que deben fijar la atencion de nuestros representantes, é influir en su ánimo para que, unidos é inspirados en estas ideas, obren de comun acuerdo, y obtengan al fin, las reparaciones que tanto merece su pátria.

En tiempos mas calamitosos que los actuales, y en circunstancias mas depresivas, supieron los españoles sostener recios combates parlamentarios, discutir, sancionar y publicar contra el torrente de superiores voluntades, la memorable constitucion del año doce.

Galicia tuvo entonces como hoy sus representantes, y Benito M.^a Mosquera, Bernardo Martinez, Benito Ramon de Hermida, Luis Rodriguez del Monte, Pedro Rivera, Antonio de Parga, Antonio Payan, Juan Bernardo Quiroga, Manuel Ros, Francisco Pardo, Agustin Rodriguez Bahamonde, José Becerra, José Alonso Lopez, José Salvador Lopez del Pan y Antonio Vazquez de Parga Bahamonde, sostuvieron dignamente el pabellon de nuestra pátria, el primero como representante de las siete ciudades gallegas, el segundo con el carácter de Diputado por nuestra antiquisima AURIENSIS, y los demás con idéntica representacion por el resto de Galicia.

Esperamos, por lo tanto, que los nuevamente elegidos, sabrán tambien reportar á su pátria todas las ventajas y beneficios á que es tan acreedora, mereciendo asi bien del país que les vió nacer y el eterno reconocimiento de sus hermanos.

LUCIANO CID.

Orense Febrero 1876.

LA LEALTAD GALLEGA.

I.

Los campos de Montiel, acababan de ser testigos de un crimen horrendo, de un fratricidio horroroso, que siempre será un borron en la limpia y brillante historia de nuestra clásica nobleza é hidalguía española. El bastardo Conde de Trastámara, hijo de D. Alfonso XI y de su favorita Doña Leonor de Guzman, que despues ocupó el solio castellano con el nombre de Enrique II, acababa de consumir un hecho tan escandaloso, que por sí solo basta para eclipsar toda cuanta gloria pudo haber adquirido despues.

Ayudado por su valido el general francés Duguesclin, habia asesinado en su misma tienda al grande cuanto infortunado rey lejítimo D. Pedro I el Justiciero.

Manchado aun con la sangre de su hermano, con el puñal fratricida todavía en la mano, fué llamado por la entonces turbulenta y ambiciosa nobleza, para ocupar el trono de San Fernando, que él habia hecho quedase vacante.

Accedió gustoso, y cuando hubo arreglado un poco mas sus estados, despues de hacer con sus mercedes, de los nobles que le habian favorecido en su empresa, unos semi-reyes, llamó á los partidarios del difunto D. Pedro para que le rindieran pleito-homenage.

Todos se apresuraron á hacerlo porque vieron perdida su causa y comprendieron que aunque duro, no tenían otro remedio, mas que someterse á la voluntad de aquel miserable, á quien la suerte habia favorecido mas de lo que ellos pensaban. Solo hubo uno que se resistió al llamamiento del Monarca, solo hubo un noble que dijo: «En vida defendí á mi rey y en su muerte seguiré haciéndolo.» Éste fué el muy poderoso y noble Sr. D. Hernando de Castro, de la familia y casa de los Castros, oriundo de Galicia.

II.

Su hermana Doña Juana (que con el título de Reina, en la sepultura, se halla enterrada en la catedral de Santiago) al anularse el matrimonio que el rey D. Pedro tenia con Doña Blanca de Borbon, se casó y veló con el mismo rey con toda solemnidad en Cúellar en el año de 1854.

Desde entonces fué el mas fiel partidario de su cuñado D. Pedro, en las continuas luchas que con aquella desenfrenada nobleza y sus ambiciosos hermanos tuvo hasta su muerte que sostener; y no solo llevó su vencedora espada á los campos de Nájera, sino que en Galicia, y cuando el rey habia perdido por primera vez sus estados *se subió á los púlpitos y predicó al pueblo, exortándolo á que obedeciera á su lejítimo rey y señor natural que era D. Pedro.* (Crónica del rey D. Pedro).

De aquí resultó que Galicia mirára siempre con cariño á D. Pedro, que se mantuviese constantemente por él, y que fuese, despues de su muerte, el último reino, que se entregó al bastardo.

Don Hernando de Castro, como todos los nobles de Galicia fué convocado á prestarle juramento de fidelidad al de Trastámara, pero se resistió tan obstinadamente, que prefirió abandonar sus haciendas y su pátria, antes que avenirse con el usurpador.

Huyó á Inglaterra, en donde vivía á la sazón D.^a Constanza, hija del rey don Pedro, casada con el Duque de Alencastre, hermano del príncipe de Gales, conocido por el Príncipe Negro, y allí bajo su proteccion vivió algunos años que dedicó á escribir la historia de aquel periodo de desgracias, al cabo de los cuales murió.

En la losa de su sepúlcro la princesa Doña Constanza, mandó grabar esta honrosa inscripcion. «Aquí yace don Hernando de Castro, que sólo él en Castilla y Leon fué leal á su Rey natural.»

WALDO ALVAREZ INSUA.

Santiago Enero de 1876.

Á CADA UNO LO SUYO.

Si para la mayoría de los hombres
«cualquiera tiempo pasado
fué mejor;»

«Como dijo oportunamente Jorge Manrique en las famosas coplas que dedicó á la muerte de su padre el comendador D. Rodrigo, debemos suponer que ese es achaque de la humanidad.

Y en efecto: así como pensaba en el siglo XV aquel poeta, uno de los progenitores de la musa castellana, así se piensa en el siglo XIX, así se habrá pensado siempre y seguirá pensándose en el porvenir: condición humana, repetiremos, nunca satisfecha de lo presente, viviendo muy á menudo de recuerdos, y otras tantas veces de esperanzas, ó lo que es lo mismo, buscando la síntesis de la vida en lo de ayer y en lo de mañana, nunca en lo de hoy, amando lo que fué porque no ha de volver, acariando lo que no tenemos seguridad de que pueda ser, y repudiando en cambio lo que poseemos. De aquí deducen los filósofos moralistas con esa exactitud de raciocinio á que se presta la observación de un fenómeno constante, una prueba más, intrínseca, pero segura, en favor de los destinos de ultratumba, porque si fuera lícito ó posible dudar por un momento, ¿quién no los hallaría representados en el fondo de la conciencia del hombre, por ese afán con que busca el reposo y la felicidad que á ninguno concede la tierra?

Es, pues, una verdad inconcusa que nadie está contento de lo presente, y sino fuera porque después de haber procurado acercarnos á fuentes más puras, no cuadra la aplicación de una máxima de la filosofía vulgar, diríamos también, «lo pasado no acuerda.»

El último invierno suele ser para todos el más frío é insoportable; el último verano el más ardoroso, el último dolor el más agudo y así de los demás.

Pues bien: esta regla es aplicable á muchos otros casos de la vida física y de la social. La relación de costumbres, en opinión de muchos, jamás ha sido tanta: nunca como ahora el lujo ha ocasionado la ruina de las familias, y en cuanto al teatro, es en nuestros días una sentina de inmoralidad.

No negaremos que hay mucho de exactitud en semejante cuadro que se procura recargar con fuerte colorido; pero discutamos al menos, que á nosotros nos gusta tomar las cosas por peso y medida, y no dejarnos llevar de las impresiones.

Empecemos por conceder que es mal acuerdo renegar siempre de la época en que nos tocó la suerte de nacer y vivir: si cada cual pudiera elegir el tiempo de su aparición en la escena del mundo, dicho está que escogería el que mas le acomodase: los siglos del ascetismo puro, los de las guerras feudales, el de la política de Felipe II ó el de la de Castelar, que son dos políticas antitéticas seguramente; pero eso no puede ser, y nos parece por consiguiente insensato divorciarnos de la sociedad actual á que no podemos dejar de pertenecer, cuyo ambiente respiramos y de cuyo espíritu, bueno ó malo, tenemos necesariamente que participar y contaminarnos, trasladándonos en cambio, con la imaginación, á otros días que han tenido, como los nuestros, sus ventajas y sus inconvenientes.

Incurren muchos á la apreciación de los tiempos, en grave error: abren la historia, por ejemplo, y tropiezan con una página gloriosa: se entusiasman ante Pavía, San Quintín y Lepanto, sin acordarse de que ha habido Aljubarrota y Trafalgar. Pues bien: esos mismos se encuentran ante uno de esos cánceres que corroen las entrañas de la sociedad contemporánea y apartandola con horror, como diría Valdegamas, no hallan otro medio de significar su espanto que refugiarse en las catacumbas.

Cierto es que algunos vicios sociales han crecido en extensión, pero comparados con los de antaño tal vez hayan perdido en profundidad: cierto que antes se advertía mayor recato, lo cual siempre es una virtud, de accidente al ménos; pero desde Adán hasta la fecha, los hombres han tenido siempre el corazón en el costado, abrigando dentro de aquel, las mismas pasiones y ocultando los mismos defectos. La diferencia estriba en que los vicios, según las épocas, revisten el tipo propio de los intereses y de los sentimientos que en cada una domina.

Si el lujo de los salones de hoy y hasta el de los individuos, se parangona con el que se exhibía en aquellos célebres saraos de principios del siglo, seguros estamos de que la ventaja cede en contra nuestra, y si uno á uno tuviéramos tiempo y vagar para ir señalando y fijando términos de comparación entre los vicios y defectos de cada época, acaso pudiera aplicarse á la nuestra, en cierto sentido, aquel dicho vulgar y pedestre: «perro ladrador, poco mordedor.»

Como quiera que sea, la lectura de los expositores morales de otros siglos, nos consuela y nos confirma en nuestra creencia: las obras que muchos de aquellos han dejado para nuestra eterna de su piedad y de su vastísima sabiduría, están llenas de enérgicos apóstrofes contra la soltura de las costumbres y no recordamos haber encontrado jamás un libro en que se haya hecho el retrato de la sociedad de entonces, sino representándola siempre del mismo modo: llena de lunares que la afeaban, pero ofreciendo también, como siempre, un conjunto de bueno y malo, que en el orden de la naturaleza, según feliz expresión de San Bernardino de Sena, «lo malo, malo, malo, es tan raro y singular como lo bueno, bueno, bueno.»

Vasta es la materia de que tratamos y requiere para su exámen ancho campo de que no dispone mos é instrucción de que carecemos; pero para concluir estos desaliñados apuntes en que hemos querido solo protestar contra los que, mal humorados ó reñidos consigo mismo, no encuentran postura cómoda para ajustarse á los usos y costumbres de actualidad ¿es el teatro moderno, nos preguntaremos, sentina de iniquidad como se pretende, acaso sin haber ojeado una sola de sus más notables producciones, ó tiene entre sus mejores obras, no una, sino muchas, que son gala y legítimo orgullo de la escena española?

Admirables son las de los dramaturgos de los siglos de oro de nuestra literatura: *La vida es sueño* de Calderón, por citar una sola, y tantas otras obras dechado de arte, de inventiva y de bien decir, durarán tanto como duren el habla castellana, la hidalguía y los demás rasgos distintivos de nuestro carácter nacional; pero aparte de los autos sacramentales que no llegaron nunca á ser un modelo, la comedia de costumbres morales y el drama del mismo género corresponden de derecho á

nuestros días, y con ese derecho podemos enorgullecernos. Las comedias de capa y espada del teatro antiguo, con sus tramas de amores y galanteos, si siempre se oírán con gusto porque muchas pueden llamarse por sus bellezas y exactitud de caracteres, verdaderas filigranas del ingenio, no podrían tener ahora la misma aceptación que en lo pasado, dado el cambio operado en las costumbres; pero como nuestra época, apesar de ser tan mala, tiene todavía mucho de bueno, no han faltado ni faltarán autores bien intencionados que han dado á la escena producciones llenas de la moral más pura y de máximas dulcísimas y consoladoras.

En este concepto no puede darse nada más tiero y sentido que la *Cruz del matrimonio*, la *Oracion de la tarde*, los *Lazos de la familia* é infinitas más que arrancan á cada instante las lágrimas del espectador é infiltran en su ánimo verdades importantísimas revestidas de forma ligera y agradable, pero al mismo tiempo incisiva, para que se graben en el corazon y en la memoria del que las oye.

No: el teatro no es pernicioso en absoluto como algunos quisieron dar á entender: en el teatro sucede como en todo, que al lado de una planta que proporciona la salud, se encuentra otra que mata: la cuestion está en saber escojer. Tirso de Molina con estar consagrado al cláustro, y en medio de bellezas clásicas de que tiene salpicadas sus obras, usaba epigramas y frases de doble sentido que si aquella sociedad recibia sin protesta, no admite sin ella la sociedad de nuestros días, y no por eso á los contemporáneos de Tirso se les ocurrió decir que el teatro era corrupcion. Nosotros debemos hacer otro tanto: si existen mal llamadas obras dramáticas que pugnan con las buenas costumbres, el instinto público les dá su merecido: los hombres depravados, que no son tantos, podrán acojerias con gusto y oírlas con fruicion: el verdadero público, la generalidad, los hombres de corazon sano, que son bastantes, irán á buscar emociones recreándose en las armonías que han brotado para honra suya y de la generacion actual, de las plumas de Eguilaz, Rubí, Herranz, y en suma, de esa inmensa pléyade de poetas ilustres por su inteligencia y respetables por la bondad de sus sentimientos.

Porque hay que desengañarse: no seremos buenos, pero no somos tan malos, por más que otra cosa crean algunas modernas Casandras, cuyo empleo es llorar siempre, pero sin que quieran arrimar el hombro ni poner un puntal en el edificio de la humanidad aunque vean que se derrumba.

A. NADIME.

¡ADIÓS!

Á UNA NIÑA.

De un afan en otro afan
va mi herido corazon,
como los pájaros van
en busca de abrigo y pan
desde region á region.

Deslizandó así la vida

siempre sin dicha y sin calma,
ninguna ilusion querida
llega á alegrar bendecida
la soledad de mi alma.

Con imposibles soñé,
y de mi delirio en pos,
si los hombres esquivé,
vine á estar rico de fé,
enamorado de Dios.

Al consagrarte un acento,
no sé lo que hoy pasa en mí:
tú llenas mi pensamiento,
y es que creo que me siento
enamorado de tí.

Y si en mis dulces antojos
un sol de ventura brilla...,
de esa ventura despojos,
las lágrimas de mis ojos
¡ay! me escaldan la mejilla.

Mas si tal vuelo despliega
un sentimiento que abrasa,
á fé, la pasion es ciega:
tú eres la dicha, que llega;
yo soy el dolor, que pasa.

Y apenas bien se complace
en la ilusion que fingiere,
cruel la razon la deshace:
tú eres el astro que nace,
yo soy la tarde que muere.

Hoy que tu sueño es tan blando
cual mis noches intranquilas,
permíteme, despertando,
que aunque me mire llorando,
me retrate en tus pupilas.

Sabré que he existido en tí,
pese á fatales enojos
del sino con que nací:
me habrás albergado así,
si no en tu alma, en tus ojos.

Yo grabaré eternamente
tu imágen de bendicion...
Adivínala presente
en el calor de mi frente
y el latir del corazon.

Adios... No pienses jamás
en el triste peregrino
cuyo nombre olvidarás:
por senda de rosas vas,
y es de espinas su camino.

A tí la vida te espera,
la muerte á mi me encariña:

yo avanzo ya en la carrera,
y no es posible que quiera
ir con el viejo la niña.

Adios... Y á las santas flores
de la gloria y del amor
une mis versos mejores,
flor de glorias y de amores
de tu primer trovador.

T. VESTEIRO TORRES.

O' MEU AMIGO

V. L. CARVAXAL. (1)

Dis nos teus cantos, tan lastimeiros
Cal si choráras,
Qu' eres un cego probe poéta
D' istas montañas.
¡Ay, meu amigo; quen así fora!
Ti tes na yalma
A verdadeira lus refulxente,
Lus, á mais crara
Que ter poideras: ech' ó teu númen,
Pois cando cantas
Deixas un eco soave e queixoso,
Cal unha branda
Múseca tenra, que disd' ó céo
A terra baixa...
Son os teus cantos tan sentidiños...
Notas lexanas...
Que s' oyen xuntas cal un acorde
De dulce yarpa.
Ti, qu' imítache, cal ningun outro
A nosa *Gaita*,
Ti, que soupeches dar fiel colore
O' *A..la..la..lá..!*
Ti, que cantache, d' ista frorida
Terra adourada,
Tod' as bellezas, cal non poidera
Outro cantalas,
¿Que mais cobizas? ¿Porque t' affixes?
¡Porque che falta
Lus nos teus ollos, porqu'eres probe!..
¡Ay, cála, cála!
Dí: ¿que tesouro no mundo oubera
Que ti trocáras

(1) Solo aprovechándonos de la terrible dolencia que á nuestro Director aqueja, podríamos conseguir que tan sentida composición, tuviese cabida en las columnas del Heraldo.—N. de la R.

Pol-o tesouro que tes, amigo,
Drento da yalma?...
Non teñas pena, non t' entristezas,
Nin sufras nada
Por ser ó cego probe poéta
D' istas montañas.

ROGELIO CIBEIRA.

Carballino 1876.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

RECETA DEL DR. VIVES CONTRA LOS RATONES.—Con objeto de evitar las peligrosas consecuencias que puede ocasionar el uso del arsénico, y aun de las cerillas fosfóricas; el señor Vives aconseja que se formen unas píldoras para esterminar los ratones con las materias siguientes, y en las proporciones que el mismo indica.

Tómese una onza de escila marítima, finamente pulverizada, dos dracmas de queso y la cantidad suficiente de manteca rancia para reducir esta mezcla á una pasta consistente, la cual se divide en treinta píldoras ó bolos, que producen la muerte casi instantánea del raton, y evita los peligros de un envenenamiento, toda vez que esta sustancia es casi inocente para toda otra clase de animales, y un tóxico de mucha fuerza para los ratones.

VARIEDADES.

Ha fallecido en Lugo el distinguido jurisculto D. José de Castro Bolaño, autor de importantísimas obras y uno de los que trataron con mas acierto y copiosidad de datos la debatida cuestion de los *Foros de Galicia*.

La muerte de este gallego es una verdadera pérdida para su patria.

Tiempo hace ya que se viene hablando de máquinas inventadas para ordenar mecánicamente los caracteres de imprenta, hasta el punto de hacerse con ellas una perfecta composición tipográfica sin necesidad de cajistas.

Ya en la Exposicion de Paris, en 1867, se presentó una que no llenaba el objeto, y otras ha habido expuestas en la reciente Exposicion de Viena, que tampoco producian los efectos deseados.

Pero ahora va de véras, si hemos de creer al periódico norte-americano *The Washington Guadeac*, que en su número del 6 de Setiembre (que tenemos ante la vista) describe minucio-

samente un aparato inventado por Mr. Mackie, de Washington, para hacer con toda exactitud cualquiera clase de composicion tipográfica, y aun añade que «en sus propias oficinas se ha ensayado, obteniéndose maravillosos resultados.»

La máquina en cuestion llega á componer hasta 12.000 letras por hora, y puede ocuparse simultáneamente de cinco composiciones distintas, lo que da el maravilloso resultado de ordenar mecánicamente 200.000 caracteres por hora. Aun cuando esta máquina no suprima por completo el trabajo manual, si el hecho es cierto, se habrá dado un gran paso en el arte de la imprenta, que reducirá considerablemente el precio de los libros, y casi á la nada el coste de los periódicos.

SECCION LOCAL.

ESTADO SANITARIO.—Variada ha sido la presente semana en la manifestacion y marcha de las diversas enfermedades reinantes, como lo han sido las variaciones atmosféricas, viéndose por estas causas las calenturas de todos tipos, entre ellas las palúdicas continuas; las intermitentes y remitentes, con tendencia tífica mas ó menos pronunciada; los reumatismos agudos, entre ellos lumbagos y ceáticas; los catarros pulmonares, y aun varios casos de congestiones serosas y sanguíneas.

La mortandad, si bien se ha aumentado por las condiciones enumeradas, no constituye, sin embargo, una cifra que pueda llamar notablemente la atencion.

COMISION PROVINCIAL.—Se anuncia la subasta de la construccion de las obras del segundo trozo de la carretera provincial de Celanova á Maceda por Allariz, que comprende desde Maceda hasta terminar la travesía de Baños de Molgas.

Esta Comision provincial ha resuelto señalar la hora de doce del dia 10 de Marzo próximo para adjudicar en pública subasta la construccion del segundo trozo de la carretera provincial de Celanova á Maceda por Allariz, cuyo presupuesto asciende á la cantidad de 69.081 pesetas 87 céntimos.

El acto tendrá lugar en el salon de sesiones de la expresada Comision, con arreglo á las disposiciones vigentes.

El presupuesto, planos y pliegos de condiciones facultativas y económicas se hallarán de manifiesto en la Secretaría para que puedan examinarlos los que deseen interesarse en el remate.

Tambien se anuncia la construccion de las obras del quinto trozo de la carretera provincial de Celanova á Maceda por Allariz, que comprende desde Junquera de Ambia hasta terminar la travesía de Allariz.

La Comision provincial ha resuelto señalar la hora de una de la tarde del dia 10 de Marzo próximo para adjudicar en pública subasta la construccion de las obras del trozo quinto de la carretera provincial de Celanova á Maceda por Allariz, cuyo presupuesto asciende á la cantidad de 98.984 pesetas 22 céntimos.

El acto tendrá lugar en el salon de sesiones de la expresada Comision con arreglo á las disposiciones vigentes.

El presupuesto, planos y pliegos de condiciones facultativas y económicas, se hallarán de manifiesto en la Secretaría, para que puedan examinarlos los que deseen interesarse en el remate.

Ha sido nombrado Comisario de la Junta de Agricultura y Comercio de esta provincia, D. Justo María Reinoso.

Celebramos tan acertada eleccion, que no hace esperar grandes mejoras en el porvenir de nuestra agricultura.

En la noche del domingo último, celebró el Liceo de artesanos uno de sus animados y concurridos bailes de máscaras, que tan gratos recuerdos dejan en el ánimo de los que asisten á estas fiestas, llenas de atractivos.

La animacion va creciendo con la proximidad del Carnaval, y varios jóvenes de esta capital, respondiendo al cariñoso llamamiento del *Revistero* de este periódico, recorrerán en alegre y animada mascarada las calles de nuestra poblacion durante la tarde del dia 13.

REVISTA DE LA PRENSA DE GALICIA.

De nuestro estimado colega *La Concordia* reproducimos los sueltos que siguen referentes al ferro-carril de Vigo á Orense y publicadas en los dias 8 y 10 últimos.

«La vía de nuestro ferro-carril se halla sentada hasta la Portela, que es algo mas de la mitad del trayecto de Vigo á Redondela.»

«El material que hace algun tiempo se desembarca con destino á la empresa del ferro-carril, dá lugar á que muchas personas se entretengan en hacer cálculos acerca de la época en que se abrirá á la explotacion; pero la opinion que predomina es que ese tan deseado suceso, no podrá verse realizado antes de un año en el corto trayecto de Vigo á Salvatierra: sin embargo, nadie se atreve á calcular respecto á la época en que la locomotora nos una con Orense.

A juzgar por el estado de los trabajos de la vía, no creemos del todo destituidos de fundamento los anteriores comentarios; pero suponemos no sea una verdad hasta que la línea portuguesa llegue á las orillas del Miño que, según noticias que creemos fidedignas, será en un plazo de dos años, no incluyendo en este tiempo la construcción del puente internacional que ha de unir ambas líneas.»

«En la estación del ferro-carril se trabaja con bastante calma en montar los wagones y máquinas.»

En resumen, se terminará esta vía, cuando convenga á los intereses de la Compañía concesionaria. Está pues en lo cierto *La Concordia*: mientras la línea portuguesa no llegue á las orillas del Miño, escusámonos de hacernos ilusiones. Ni las circunstancias favorecen para dar impulso á las obras públicas, ni aunque así fuera, dicha compañía no terminará la línea hasta Orense por no verse luego en el compromiso de abrirla á la explotación. Trayectos como este, sin enlace con una línea general, no reportan beneficios, al contrario, exigen en general gastos superiores á los ingresos, por lo tanto no nos molestemos, ya sabemos como estas Compañías consiguen prórrogas y mas prórrogas ganando tiempo y salvando dificultades.

El mismo periódico nos dá la noticia, del fallecimiento de un buen gallego, hijo de la Villa de Cee, dejando un legado de *veinte millones de reales* que han de depositarse en el Banco de Lóndres, para la creación de un Instituto de segunda enseñanza, y cuyo edificio se levantará en la plaza de la Constitución de aquella modesta villa. Gallegos como este, aiantes de su pátria, no mueren jamás para Galicia, viven siempre en la memoria de los pueblos agradecidos.

El Diario de Santiago, nos dedica un suelto con motivo del artículo que acerca de la Exposición hemos publicado.

Mal se avienen el acendrado provincialismo de que hace alarde nuestro colega en su número del 8, y la ligereza con que tres días antes reconvenía á las provincias de Galicia, por no haber remitido mayor número de objetos á Filadelfia. En el mismo día que *El Diario* hacía dicho cargo, EL HERALDO se lamentaba de la influencia desfavorable que la Exposición de Santiago había ejercido en aquella; es decir, contestaba sin saber á una acusación impremeditada; providencial parece esta coincidencia.

Dice el referido periódico que el articulista á que alude, intenta perjudicar el buen nombre de las respetabilísimas personas que en la Exposición han intervenido. Nada mas lejos del ánimo de aquel, que intenciones tan

poco nobles; conoce algunas de dichas personas y las respeta; pero ¿había de ser obstáculo esto, para que con esa indiferencia que á los gallegos se atribuye y de que se queja *El Diario* en su número del día 5, no lamentase lo sucedido pese á quien pese?

Trasnochada y extemporánea acusación, llama el *El Diario* á la queja ó artículo acerca de la Exposición; pero teniendo en cuenta que pendiente está aun la entrega de las medallas ofrecidas en dicho certámen, y sin contestación la pregunta que hizo esta Sección de Fomento, respecto á quienes eran los expositores premiados de esta provincia, nos parece que todavía hay cosas bastante mas extemporáneas y trasnochadas.....

Sin alardear de patriotismo y en nuestra modesta esfera de acción, hemos mirado la Exposición y todo lo concerniente á ella, con mas interés del que *El Diario* supone, por lo cual tenemos presentes muchos detalles que á su tiempo irán saliendo según se haga necesario, y á medida que falte en algunos la prudencia del silencio.

El Diario de Santiago, conociéndonos como nos conoce, no ha vacilado en herir la fibra mas delicada de nuestra alma, la joya que tenemos en mas alta estima; nuestro patriotismo acendrado y nunca desmentido, por nada ni por nadie. Algo pudiéramos decir para probar la inconsecuencia y el espíritu adulador de nuestro colega, pero comprendemos muy bien la verdadera misión del periodismo, y no queremos convertirlo en un *reñidero de gallos*; además tenemos en mucho la amistad de su Director, y no queremos hacerle la mas leve ofensa, aun cuando esta fuese justísima y oportuna.

Solución á la charada del número 8.º

CARNERO.

CHARADA.

Si tomas el *tres segunda*
bella *todo* cual tu sabes
de nuestro amor, *prima cuarta*
será la dicha que alabe;
si no bajo de *dos cuatro*
puedes si quieres hallarle,
buscar á tu *una dos tres*,
que de otro modo no es fácil.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los señores suscritores de fuera de la Capital que se hallen en descubierta, se sirvan hacer efectivos sus pagos antes de finalizar el corriente mes, conforme á las bases de esta publicación.